



“Sobre rosas y reguetón”. La necesidad de fomentar el pensamiento crítico en las aulas universitarias

José Luis del Río Fernández

Resumen:

El autor del artículo expone una serie de reflexiones sobre la necesidad de fomentar el pensamiento crítico en los/as estudiantes de la UNAE, con objeto de que puedan detectar algunos de los micromachismos existentes en la sociedad actual y adoptar una postura personal ante la violencia de género simbólica que se esconde tras los mismos. Para ello, se toman dos elementos sustanciales que guían el relato: el primero es el origen histórico de la costumbre de regalar rosas a las mujeres el día 8 de marzo; el segundo, la descripción de una actividad desarrollada en la asignatura “Enseñanza y Aprendizaje del Medio Social II”, consistente en analizar la letra de una canción de *reguetón* y reflexionar sobre ella.

Palabras claves: Pensamiento crítico, Micromachismo, Violencia de género.

Abstract:

The author of the *paper* presents some reflections about the need to promote the critical thinking in UNAE students, so that they can perceive some micromachisms which exist in the actual society and assume a personal attitude in the face of the symbolic gender violence that hides behind them. For this, two key elements that guide the report are taken: the first is the historical origin of the custom of giving roses to women on March 8. The second, the description of an activity developed in the subject “Teaching and Learning of Social Environment II”, consisting of analyzing the lyrics of a reggaeton song and reflecting on it.

Keywords: Critical thinking, Micromachism, Gender violence.



Introducción

Aunque era plenamente consciente de que este número de la revista “Mamakuna” no aparecería hasta el último trimestre de 2019, empecé a dar forma al presente escrito el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, porque me parecía oportuno aprovechar esta efeméride para dejar constancia de cómo es posible fomentar el pensamiento crítico y luchar contra el machismo desde el espacio de las aulas universitarias (que es el hábitat en el que nos movemos en la UNAE). Además, llevaba tiempo queriendo compartir con la comunidad educativa algunas reflexiones que, como padre de una hija de 5 años y como docente, me ocupan y *pre*-ocupan.

Empezaré por el aspecto más trivial. En los dos años que llevo viviendo en Ecuador he

podido apreciar que cada 8 de marzo es habitual que los ecuatorianos regalen rosas a las mujeres del país. Esta costumbre está presente en los supermercados, en las instituciones públicas, en los restaurantes, en los negocios particulares, ¡incluso en los vuelos internacionales!¹ No dudo de las buenas intenciones que pueda haber detrás del gesto, pero me inquieta mucho que los agasajos y las fragancias de las flores contribuyan a invisibilizar el sentido reivindicativo que tiene un día como este, con pocos motivos para ser considerado “festivo”. Y es que no conviene olvidar nunca por qué se conmemora.

¹ “Rosas ecuatorianas vuelan hasta China para celebrar a la mujer en su día”. Diario El Comercio (08/03/2018). Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/rosas-ecuatorianas-china-celebrar-mujer.html>

Un poco de historia

Para conocer los orígenes del Día Internacional de la Mujer hay que remontarse al año 1857. Las mujeres que trabajaban bajo un régimen de explotación en la industria textil de Nueva York, conocidas popularmente como *garment workers*, decidieron organizar una huelga para denunciar los bajos salarios y las condiciones inhumanas en las que trabajaban (además, hay que tener en cuenta que eran ellas quienes, al regresar a sus hogares, se hacían cargo de todas las tareas domésticas y asistenciales, sin el menor apoyo por parte de sus maridos). La respuesta de las autoridades y de los agentes de policía (todos hombres, por supuesto...), lejos de solidarizarse con sus demandas, fue detener a las manifestantes por “escándalo público”. A pesar de ello, no cesaron en su lucha y lograron crear su primer sindicato con el fin de conseguir ciertos derechos laborales básicos.

En 1908, 51 años más tarde, esos derechos elementales aún no habían sido reconocidos por los gobiernos estadounidenses, de modo que más de 15.000 mujeres volvieron a salir a las calles de Nueva York para exigir mejores salarios, un recorte del horario laboral, el fin del trabajo infantil y el derecho al voto. El eslogan que eligieron como proclama fue Pan y Rosas, “porque el pan simbolizaba la seguridad económica, y las rosas, una mejor calidad de vida”.² En esta ocasión, la policía no pudo encarcelar a las participantes (quizás, porque no existían cárceles del tamaño suficiente), pero la sociedad machista y patriarcal nunca se tomó en serio las demandas de las mujeres trabajadoras.



En Europa, el origen institucional se remonta a la Segunda Conferencia Internacional de las Mujeres Socialistas, celebrada en Copenhague (Dinamarca) en agosto de 1910. En dicho encuentro se proclamó el llamado “Día de la Mujer”, a iniciativa de una de las figuras clave en la historia del movimiento feminista, la alemana Clara Zetkin (fundadora del periódico “Igualdad”), con el objetivo de mantener viva la llama revolucionaria de las *garment workers*. Esta cita anual recordaría al mundo la necesidad de continuar luchando por los derechos de las mujeres. La propuesta fue aprobada por unanimidad, con el voto a favor de más de 100 mujeres procedentes de 17 países. Así pues, el

² “La dolorosa historia detrás del Día Internacional de la Mujer”. National Geographic en español: <https://www.ngenespanol.com/travel/la-dolorosa-historia-detras-del-dia-internacional-de-la-mujer/>



primer Día de la Mujer se celebró el 19 de marzo de 1911, un año después, en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza, donde se desarrollaron mítines públicos que congregaron a más de un millón de personas³.

Sin embargo, el éxito de las convocatorias feministas no tuvo mucha repercusión al otro lado del charco, donde los derechos de las mujeres seguían siendo pisoteados sin ningún reparo. Y en este sentido, Nueva York volvió a erigirse, desgraciadamente, como una de las ciudades clave en la lucha por la igualdad. El 25 de marzo de 1911 (menos de una semana

³ Para saber más, recomiendo visitar la siguiente web: <https://www.un.org/es/events/womensday/>

después de la celebración del primer “Día de la Mujer”) 123 jóvenes trabajadoras, la mayoría de ellas inmigrantes, murieron en un trágico incendio acontecido en la fábrica *Triangle Shirtwaists*, situada en pleno corazón de Manhattan. Las mujeres murieron calcinadas por no poder salir del edificio, ya que la única puerta de salida había sido cerrada con llave⁴. La desgracia levantó una ola de protestas que obligó a la realización de importantes cambios legislativos en las normas de seguridad laboral.

Los movimientos sociales y las manifestaciones multitudinarias por los derechos de las mujeres no cesaron durante las décadas posteriores. Las reivindicaciones se hicieron oír en países tan dispares como la antigua Unión Soviética, China, Francia, Argentina o España. Y en 1975, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró, por primera vez, el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer. Esta efeméride sirve para que las mujeres de todos los continentes se unan para recordar al mundo la necesidad de seguir luchando para incrementar los niveles de equidad y conseguir la plena igualdad de género.

Así pues, el próximo 8 de marzo, cuando alguien vaya a regalar una rosa a una mujer, mejor que deje a un lado la galantería y tome conciencia de que la flor, lejos de representar la romántica *belleza y delicadeza de las féminas*, simboliza la lucha contra el despotismo, la injusticia y la iniquidad a la que las mujeres del mundo aún tienen que hacer frente en pleno siglo XXI.



De lo contrario, estaremos contribuyendo a perpetuar la violencia de género simbólica y a invisibilizar la violencia latente

⁴ “El incendio en la fábrica *Triangle Shirtwaist* y el Día Internacional de la Mujer: Cien años después”, en la página web de la Organización Internacional del Trabajo-OIT:

https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_152727/lang-es/index.htm

desigualdad que sigue instaurada en la sociedad actual.

¿Qué puedo hacer desde las aulas de la UNAE para fomentar el pensamiento crítico en los/as estudiantes?

Y de la Historia pasamos a la Educación. Porque a estas alturas del escrito, puede ser que haya quien se esté preguntando qué relación tiene el título del artículo con su contenido. Paciencia. Lo explicaré en los próximos dos párrafos.

Actualmente, soy el profesor que se encuentra al cargo de la asignatura "Enseñanza y Aprendizaje del Medio Social II", la cual imparto en el 2º ciclo de la carrera de Educación Inicial. Desde mi pequeña parcela de actuación, intento hacer pensar a las estudiantes sobre los micromachismos que están presentes en nuestra sociedad y que, de una manera u otra, contribuyen a configurar las identidades personales⁵. Porque sé muy bien que un docente no puede cambiar el mundo, pero sí que está en sus manos cambiar el mundo de sus estudiantes; es decir, contribuir a fomentar la reflexión y el pensamiento crítico de manera que tengan elementos para interpretar mejor los fenómenos que les acontecen y tomar una postura ante ellos.

Partiendo de esta premisa, voy a describir una de las actividades que llevé a cabo el ciclo pasado en el marco de la citada asignatura y que, humildemente, creo que consiguió "dejar huella" en los/as estudiantes. La experiencia consistió en analizar la letra de una canción interpretada por Maluma, uno de los músicos de *reguetón* más populares entre los jóvenes de ambos sexos (basta con mostrarles una fotografía y reconocerán al personaje en cuestión de segundos), quien pone voz junto a otros "artistas" (el entrecorillado aparece a

propósito) a una serie de mensajes insultantes, degradantes y ofensivos para las mujeres, que acumulan más de 883 millones de visitas en la plataforma *youtube*.

El tema en cuestión se titula *4 babys*. Y, para mi sorpresa, cuando anuncié que íbamos a escuchar la canción en clase, no fueron pocas las alumnas que tararearon alegremente la melodía y poco faltó para que se arrancasen a bailar (!), lo que me demostró que todavía queda mucho trabajo de concienciación por hacer. A continuación, reproduzco párrafo a párrafo la letra, no sin antes avisar de que puede provocar arcadas... ¡Allá va!:

Ya no sé qué hacer
No sé con cuál quedarme
Todas saben en la cama maltratarme
Me ñehéh ñeh, de sexo
me ñehéh ñeh



Estoy "enamorado" de cuatro Babys
Siempre me dan lo que quiero
Chingán cuando yo les digo
Ninguna me pone pero
Dos son casadas
Hay una soltera
La otra, medio "psycho", si no la
llamo se desespera

La primera se desespera
Se encojona si se lo echo afuera
La segunda ñehé la funda
Y me paga "pa" que se lo hunda
La tercera me quita el estrés
Polvos corridos siempre echamos tres
A la cuenta de una le bajo la luna
Pero ella quiere con Maluma
y conmigo a la vez

Estoy "enamorado" de las cuatro
Siempre las busco
después de las cuatro
A las cuatro les encanta en cuatro
Y yo hunca fallo como el 24
De los Lakers siempre es la gorra
De chingar ninguna se enzorra
Estoy "metío" en un lío
ya estoy "confundío"



⁵ El término "micromachismo" se utiliza para designar a aquellos gestos y actos de la vida cotidiana que, de manera sutil y casi imperceptible, encierran maniobras de dominio masculino y esconden formas solapadas de violencia de género (Bonino, 2004).

Porque ninguna de mi
mente se BORRA

Me pongo las gafas Cartier
saliendo del aeropuerto
"Vestío" de OSIRIS, zapatos en pie
Tú flehes mi cuenta de Banco
y el número de la MASTERCARD
Tú eres mi mujer oficial
Me flehe "ehamoraó" ese
culote con ese pelo RUBIO
Pero tengo otra pelinegra
que siempre quiere chichar
A veces hasta le llega al estudio
La peliroja chichando es
la más que se moja
Le encojona que me
llame y no lo coja
Pealemos y me Bota la Ropa y tengo
que llamarla cotorra "pa" que la recoja
Tengo una chiquitita
nalgona con el pelo corto
Me dice papi vente
adentro, si me preña..

Ya estoy "metío" en un lío
A todas yo quiero darle
Me flehen bien "confundío"
Ya no sé ni con cuál quedarme
Y es que todas mamah bien
Todas me lo hacen bien
Todas quieren chingarme
encima de billetes de cien
Me flehen en un patín
Comprando en San Valentín
Ya me salieron más caras que
un reloj de Ulysses Nardin
Es que la Babes están
Bunny ninguna de las cuatro
se ha hecho completas
Dos flehen maridos y ninguna
de las dos al marido respetan

Cuatro chimbitas
Cuatro personalidades
Dos me hablan bonito
Dos dicen maldades
Diferentes nacionalidades
Pero cuando chingan, gritan
todas por iguales

Quiere que la lleve "pa Medallo"

Quiere que la monte
en carros del año
Que a una la coja
A la otra la apríete
Y a las otras dos les
dé juntas en el Baño
Digan qué más quieren hacer
EL DIRTY las va a entretener
En la casa gigante y una party
en el yate que él quiere tener
No sé si me entiendes Bebé

Hasta aquí la "canción". No es necesario hacer un gran esfuerzo por interpretar la letra, porque es lo suficientemente explícita como para que resulte fácil identificar la misoginia, el mal gusto y el desprecio que demuestra por las mujeres, a las que se cosifica y considera como meros cuerpos sin valor que están siempre disponibles al deseo sexual de hombres con dinero. ¡Vaya mensaje para los y las oyentes! Considero que fomentar ese tipo de masculinidad y de feminidad no es bueno ni sano.

No voy a poner en cuestión la "valía" artística de los autores (¿dónde está el mérito creativo al



rimar tres con estrés y cuatro con veinticuatro?), ni los gustos musicales de nadie, porque ya se sabe: sobre gustos no hay nada escrito. Pero como padre y como formador de futuras profesoras de Educación Inicial, sí que me parece importante pararnos a reflexionar sobre el tipo de mensajes que transmiten las canciones que jóvenes, adolescentes, o incluso niñas, de todo el mundo suelen escuchar casi a diario. Máxime, si van en esta línea (aunque me cuentan mis alumnas que las hay incluso peores...).

Y me preocupa, sobre todo, porque Ecuador, el país donde trabajo y resido actualmente, ostenta el triste mérito de ser la tercera región de toda América Latina con la tasa más alta de embarazos en menores de edad⁶. Las estadísticas son alarmantes. Y, sinceramente, los datos asustan: la cifra de menores de 19 años que ya son madres se ha incrementado en un 78% en los últimos diez años⁷. Entre 2015 y 2017 casi 3.000 niñas dieron a luz cada año. Y si ampliamos la franja de edad hasta los 19..., los embarazos se multiplican hasta los 60.000 cada año! Eso significa que, cada día, 8 niñas y adolescentes de 10 a 19 años dan a luz solo en un hospital de Guayaquil⁸.

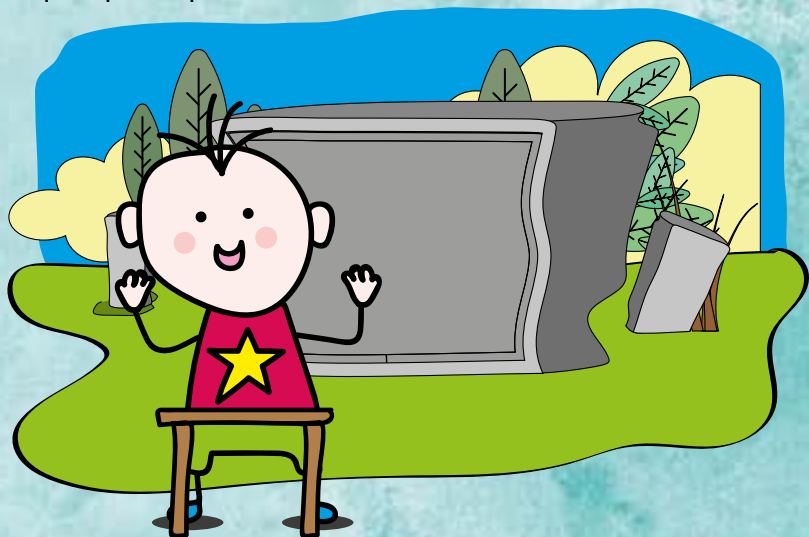
Por mal que nos pese, en Ecuador sigue estando muy presente la idea de que la mujer es una "propiedad" del hombre. De hecho, da la impresión de que la violación está naturalizada en la sociedad ecuatoriana y que existe mucha (demasiada) impunidad para quienes cometen

crímenes sexuales, ya que los patrones socioculturales tienden a minimizar los derechos de las mujeres. Que canciones como las de Maluma se sigan oyendo con frecuencia en emisoras de radio, canales de televisión, bares, discotecas, centros comerciales, etc., creo que no ayuda en nada a que esa cifra disminuya. Y mucho menos si son las propias mujeres quienes están dispuestas a seguir el ritmo en lugar de hacer una mueca de desprecio en cuanto suenan las primeras notas.

¡Ojalá a nuestras estudiantes (así como también a nuestras hijas e hijos) les dé vergüenza bailar y cantar canciones que ensalzan la prostitución, la sumisión de la mujer sobre el hombre, el sexismo y la desigualdad!

Conclusiones

Antes de poner fin a este breve escrito conviene aclarar que, obviamente, no estoy diciendo que la elevada tasa de embarazos en menores de edad, los abusos sexuales y las violaciones sean culpa de Maluma, ni de la música *reguetón* en general. Ese sería un discurso simple, absurdo y reduccionista. Lo que quiero poner de manifiesto con el artículo



6 Embarazo adolescente, un problema social en Ecuador. En Unidad Digital de Pública FM (17/11/2018). Artículo disponible en la siguiente dirección: <https://www.publicafm.ec/noticias/ecuador/1/embarazo-adolescente-ecuador>

7 Ecuador, tercer país en la región con la tasa más alta de embarazos entre 10 y 19 años. Diario El Comercio (12/05/2018). Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-estadisticas-embarazo-adolescente-mama.html>.

8 Cada día, 8 niñas y adolescentes de 10 a 19 años dan a luz, solo en un hospital de Guayaquil. Diario El Universo (08/02/2019). <https://www.eluniverso.com/guayaquil/2019/02/08/nota/7179389/cada-dia-8-mujeres-10-19-anos-se-vuelven-madres>

es que necesitamos fomentar el pensamiento crítico en las futuras generaciones de hombres y mujeres. Y para ello, es preciso analizar los patrones culturales que tenemos más cerca. Porque lo cercano se convierte en habitual, y lo habitual no se cuestiona (ya sean las rosas del 8 de marzo o las canciones que suenan con más frecuencia cuando conectamos la radio).

Es nuestra obligación, como profesionales de la educación, intentar sembrar la semilla del cambio en la cabeza y en los corazones de nuestros/as estudiantes, porque la única manera que tenemos de transformar y mejorar la sociedad es empezar a actuar en nuestros contextos más próximos. No olvidemos nunca que *quien educa a un hombre, educa a un hombre. Pero quien educa a una mujer, educa a una generación.* Esa es mi esperanza.

Referencias bibliográficas

Bonino, L. (2004). Los micromachismos. En Revista *La Cibeles* (2), s/p. Disponible en http://igualdad.us.es/pdf/redvoluntariadoviolenca/2016/RedVoluntariadoVG-2016_sesion-2_PDI_PAS_Los_micromachismos-Bonino.pdf

José Luis del Río Fernández

jose.delrio@unae.edu.ec

Universidad Nacional de Educación, UNAE

Ph.D. en Ciencias de la Educación, Máster en Políticas y Prácticas de Innovación Educativa y Licenciado en Pedagogía. Ha trabajado como profesor en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga (España) durante los años comprendidos entre 2010-2017, impartiendo clases en diferentes niveles: diplomatura, licenciatura, grado y posgrado. En septiembre de 2017 se incorpora a la plantilla docente de la UNAE.

